

Bolsitas de nailon, ¡no! Tomar la palabra para concientizar

Marcela Savino

1. Una mirada reflexiva hacia el medio ambiente

“¿A dónde vamos a ir? ¿Al Centro de Reciclaje? ¿Ahí hay basura? ¡Qué asco! No seño, ¿para qué vamos a ir ahí? ¿No podemos ir a otro lugar? No me gusta! A mí qué me importa lo que hacen con la basura!” Comentarios de este tipo, silencios y caras largas fueron la respuesta de muchos de los alumnos de cuarto grado, de una escuela de CABA, frente al anuncio de la docente respecto de una salida al Centro de Reciclaje. Eran los primeros días de octubre del 2016 y, considerando que ya habían visitado el Museo de Bellas Artes, el Cine Gaumont, el Museo Malvinas, el Cabildo, habían recorrido el Circuito Belgraniano, esta experiencia parecía no augurar nada interesante. Decidí, entonces, no dar más información para que lleven todas sus inquietudes y prejuicios al Centro.

El tratamiento de la basura que generamos es uno de los problemas ambientales más importante de nuestro tiempo.

El crecimiento de la población y, en consecuencia, de los desechos aumenta en forma desmesurada y la naturaleza no tiene la capacidad para dar respuesta a esta situación que trae aparejada un fuerte impacto ambiental ya que contamina el agua, el aire, el suelo, se desperdicia el consumo de energía y materiales, es decir produce una degradación completa del medio ambiente y, en consecuencia, se resiente la salud pública.

En general, mucha gente pareciera no preocuparse por lo que se hace con la basura ni si se cuida o no el medio ambiente; ya



sea por ignorancia acerca de las consecuencias o simplemente por indiferencia. De hecho, la reacción de la mayoría de los chicos al enterarse que iban a visitar el Centro de Reciclaje así lo refleja.

En cambio, sí se observa preocupación entre los vecinos cuando el servicio de recolección se interrumpe por algún motivo y no pasan a vaciar los contenedores; pero una vez cumplido este paso para muchos el problema está resuelto.

Hasta hace poco, los desechos “se escondían” en grandes basurales alejados de la Ciudad, rellenos sanitarios o incineradores. Actualmente se intenta reducir el consumo de materias primas y de energía.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), también conocida como la “Cumbre para la Tierra” reunida en Río de Janeiro, en 1992, ya sostenía que se debe minimizar la generación de residuos sólidos, reciclarlos y reutilizarlos siempre que sea posible; además de extender y reforzar el circuito de recolección de basura.

Con el objetivo de dar cumplimiento, en parte, a la precedente disposición, nuestro país cuenta con un Centro de Reciclaje que se encuentra en la Ciudad de Bs As, en el barrio de Villa Soldati, primera planta de tratamiento de residuos secos en el país. Este lugar era el destino de nuestra próxima visita a partir de una acertada sugerencia de la conducción de la escuela; una actividad que traería aparejadas dudas, curiosidad, ganas de hacer algo entre todos para cuidar el ambiente.

2. Visita al Centro de Reciclaje

Cuando llegamos, unas extrañas esculturas elaboradas con residuos nos dieron la bienvenida y despertaron el interés de los chicos “*¡Mirá, mirá! ¡Qué raras! ¿Qué son? ¿Con qué material están hechas?*” Luego, nos hicieron pasar a una sala de proyecciones.

Mientras esperábamos la llegada de otras escuelas para comenzar, pusieron videos de música en la pantalla y los chicos empezaron a cantar y moverse en sus butacas, después les pidieron escuchar algunos temas en particular y la gente del Centro accedió muy amablemente; esto mejoró el clima del grupo. Ahora, al menos, estaban mejor predispuestos...



El video y la charla previa que se llevó a cabo en esta sala apuntaban a concientizar sobre la correcta separación y gestión de residuos. Si bien en la escuela ya teníamos los cestos recolectores diferenciados y los chicos tenían en claro cómo separar la basura, faltaba ver esa acción plasmada en algo concreto, algo que tuviera un uso determinado. *“Seño, ¿viste lo que dijo? ¿es verdad que con basura se puede hacer ropa? Y alfombras? Mmmm...”*

Finalizada la charla y ya con los cascos puestos, salimos a explorar un mundo desconocido, al que ingresamos a través de pasarelas que nos guiaban a los diferentes destinos.

En el sector Orgánicos pudimos ver, a través de vidrios, parte del tratamiento que se le da a los restos que llegan, principalmente, de restaurantes, parques, clubes equinos y zoológicos. A partir de las explicaciones del guía y, entre gestos de asombro y repugnancia, llegaron a establecer qué elementos conforman el compost (fertilizante compuesto de residuos orgánicos).

Cuando llegamos al sector PET (polietileno tereftalato, un tipo de plástico muy usado en envases de bebidas y textiles) el guía nos explicó los pasos del proceso consistentes en la separación, molienda, limpieza y secado de las botellas para obtener escamas de PET que luego se transformarán en productos nuevos, como otros envases o ropa. *“Esto está re bueno, porque sino todas esas botellas a dónde van?”. “En mi casa tomamos, por lo menos, tres botellas de gaseosa por día. Imaginate si juntamos las de todas nuestras casas... Y si juntamos todas las de la escuela!”* El problema, aunque en menor escala, ya estaba instalado.

El sector Áridos no despertó gran interés, tal vez por tratarse de materiales que no son de manipulación frecuente para ellos.

Finalmente llegamos al sector Restos de Poda. Comprobar que con esos trozos de árboles que quedan en la calle por días después de ser cortados, pueden hacer los pallets, por ejemplo, les parecía imposible. Especialmente pensando entre todos y con la asistencia del guía, el tamaño y la resistencia de los mismos.

“¡Claro! ¡Todo esto no se puede hacer si no separamos la basura! ¡Mirá si cuando quedan amontonados los restos de poda en las calles les empiezan a tirar basura encima! ¡Se pierde todo!”

Finalizado el recorrido por la planta y entregados los cascos, un refrigerio nos esperaba antes de la última actividad propuesta por el Centro Educativo: el Taller de Arte. La opción fue muy clara, Taller Musical dado el episodio que habían protagonizado en la sala de

video. La reescritura de un fragmento del “Rap del Reciclaje” y una improvisada coreografía que disfrutaron mucho fue el cierre de la propuesta.

3. Haciendo foco en un aspecto en particular del problema

Retomado el tema al día siguiente en la escuela, algunos de los chicos comentaron haber escuchado una noticia que anunciaba que a partir del año próximo no se permitiría usar bolsas de plástico en los supermercados.

En efecto, la ley N° 3147/09 no sólo prohíbe la entrega de bolsas no biodegradables por parte de los comercios sino que además fomenta el desarrollo de la producción y sustitución de sobres y bolsas biodegradables. La biodegradabilidad es la facultad que tienen algunos productos de descomponerse en elementos químicos naturales en un período de tiempo relativamente corto y por acción de organismos vivos. Este proceso puede ocurrir con oxígeno, es decir al aire libre, o sin él, por ejemplo si el producto está enterrado; pero requiere siempre de condiciones de humedad, temperatura, presión parcial de oxígeno, entre otras, para que suceda. Por lo tanto si usamos envases biodegradables pero no se aseguran las condiciones óptimas (por ejemplo si está mezclado con productos no degradables), la descomposición no tendrá lugar tal y como se pretende. Por eso es tan importante la correcta separación de los desechos desde el domicilio (y aquí nuestra función primordial como docentes) como la gestión posterior en manos del Estado.

“Seño, el fin de semana, en el Parque Chacabuco, estaban entregando bolsas ecológicas. En mi casa también tienen, se la dieron a mi mamá en la feria.

Pero... ¿por qué hay que usar estas bolsas y no las otras? ¿Y si no quiero? ¿Se puede usar otra cosa?

¿Como por ejemplo?

Y... cajas.

Carritos.

Canastas de mimbre...

¡Traigo todo en la mano! (Risas)

Sí, todo eso se puede usar.

Pero ¿por qué seño? ¿Cuál es la diferencia entre unas y otras bolsas?

Bueno, tendremos que investigar...”

El concepto de biodegradabilidad, pero en palabras mucho más sencillas, no tardó en aparecer.

La entrega de bolsas reutilizables queda establecida en la Ley N° 3709/10 a través de la Campaña Educativa “Toda La Basura No Es Basura”. Apunta a fomentar el uso de bolsas reciclables o reutilizables en los comercios.

En cuanto a los cestos de basura que se encuentran en todos los establecimientos educativos responden a la Ley 2544/07 que establece que en todas las instituciones educativas de gestión pública y privada de la Ciudad los cestos de basura se colocarán de a pares, conformados por un cesto para residuos húmedos y otro para residuos secos.

Éstas y otras leyes se enmarcan en la Ley N° 1854 sancionada en noviembre del 2005, conocida como Ley de Basura Cero mediante la cual se establecieron metas de reducción de la basura llevada a disposición final, que apuntan a que la ciudad deje de enterrar residuos reciclables o aprovechables para el año 2020.

4. La producción del video

*“Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo”
Benjamín Franklin*

❖ Armar una secuencia sobre la marcha

Estábamos trabajando con la diversidad animal y, al regresar del Centro de Reciclaje, consideré apropiado recoger el interés demostrado por los chicos y readaptar la planificación en función del mismo, de modo que pudiéramos hacer un recorte de la problemática para trabajarla en un tiempo acorde. Iniciamos esta parte del recorrido haciendo una investigación en Internet acerca de las consecuencias del plástico en el medio ambiente, los perjuicios para animales marinos especialmente (hay unas fotos y videos que explicitan muy bien lo que les sucede a las tortugas, por ejemplo, que las ingieren por confusión con medusas) y les asombró mucho enterarse que hay “continentes” de plástico flotando a la deriva en los océanos. Recibimos la visita de la veterinaria Tamara Rolla del “Programa Escuelas Verdes del G. C. B. A. Unidad de Proyectos Especiales: Educación para la Sustentabilidad” quien dio una charla sobre el tema y los chicos aprovecharon para hacer muchas preguntas. Le pusieron letra a algunas estrofas más del “Rap del Reciclaje” y hasta armaron una coreografía completa para presentarlo. Buscaron información también sobre algunos países que no querían involucrarse en la limpieza de los océanos por el costo que significaba y se planteó,

además, la preocupación por la situación de los empleados de las fábricas que producen bolsas plásticas ya que se quedarían sin trabajo. En este punto se generó una interesante discusión: cuidar el medio ambiente – cuidar el empleo; relacionaron con los cambios que se viven en una casa cuando un miembro se queda sin trabajo y lo difícil de conseguir otro empleo.

“¡Ese plástico es malo para la naturaleza! ¡No podemos seguir usándolo!

Si todos dejamos de usarlo ¿qué van a hacer entonces los empleados de las fábricas que lo producen? ¡Ellos no tienen la culpa de que lo que hacen contamine el ambiente!

¡Ellos no! ¡Pero los dueños sí! ¡Los dueños de las fábricas lo deberían solucionar!

¡Se van a quedar sin trabajo!

¡Si se quedan sin trabajo no van a tener con qué comprar comida en sus casas! ¡Ni libros, zapatillas, nada!

¡Los dueños tendrían que empezar a usar un plástico que no dañe el ambiente y así los empleados podrían conservar su trabajo y cuidar el planeta!

¡Si se quedan sin trabajo les va a ser muy difícil encontrar otro! Mi papá hace mucho está buscando y no consigue.

De todos modos, tienen que dejar de producirlas. Es lo menos malo que puede pasar. ¡Si las siguen haciendo el daño será muy grande!

Mirá, si se quedan sin trabajo en algún momento van a conseguir otro o se ponen un negocio, una pizzería... ¡no sé! ¡Pero si seguimos envenenando el planeta ya no lo vamos a poder solucionar!

Y los animales van a seguir muriendo...

¡Sí! ¡Y van a seguir apareciendo animales muertos con sus estómagos llenos de nylon retorcido!

Y las personas se van a seguir enfermando...”

El grado de compromiso social demostrado en sus argumentaciones y mi reconocimiento por la tarea que estaban llevando adelante fue un estímulo para ellos y para mí.

A medida que avanzábamos, cada vez querían saber más, se comprometían más y paralelamente surgió la necesidad de “hacer algo” para comunicarlo a los otros. Paulo Freire, en su “Pedagogía del oprimido”, nos enseña que aprendizaje no es la mera repetición de ideas o palabras de otros sino la reflexión interior que impulsa a modificar esa realidad. Un poco lo que nos estaba ocurriendo...

❖ Pero... ¿Qué hacer? ¿En qué formato?

El soporte elegido por unanimidad en la votación fue el medio audiovisual; ya teníamos una certeza y un punto de partida.

Así empezaron a pensar ideas; como habíamos visto varios documentales relacionados con temas de Sociales y Naturales, el documental fue una opción que tuvieron en consideración en un primer momento y empezaron a darle forma hasta que se les ocurrió hacer algo “teatral”.

Fue entonces que los textos de “El reglamento es el reglamento” de Adela Basch, que habíamos trabajado en Biblioteca, (textos y dramatizaciones) se convirtieron en fuente de inspiración y así nos embarcamos todos, muy entusiastas, a escribir un libreto posible. Se armó un gran alboroto en el aula porque teníamos varias ideas y las votaciones se reiteraron a modo de selección. Se eligió el lugar donde se desarrollaría la escena teniendo en cuenta las posibilidades del edificio escolar y el poco tiempo que teníamos, escribimos un guión entre todos, se distribuyeron personajes, pensaron en algunos elementos que requería la “puesta en escena” y, pocos días después estábamos “en pleno rodaje”. Otra vez, gran alboroto ese día en el aula de cuarto grado, y un cartel en la puerta anunciaba: *“No entrar. Estamos filmando. Gracias”*. Traje mi filmadora personal ya que me siento más cómoda porque conozco el funcionamiento; no soy muy avezada en estas cuestiones informáticas. La filmación en sí llevó menos tiempo del que yo imaginaba dado que “todos los actores” tenían su papel muy preparado y estaban ansiosos por llevarlo a cabo. Se puede decir que se observó un involucramiento del grupo a nivel conductual, emocional y cognitivo.

Una vez finalizada la filmación, seleccionamos con los chicos las mejores escenas y, previa consulta con el Facilitador de Informática, editamos el video.

Con gran expectativa por ver las repercusiones de nuestro trabajo, lo presentamos, apenas terminado, al equipo directivo y, luego, lo publicamos en el canal de Youtube y en la Página Institucional de la Escuela para compartir nuestro mensaje con la comunidad escolar. Y por cierto... disfrutamos mucho de la trascendencia y los comentarios de nuestra obra.

El video que van a ver a continuación, como ya expliqué, está hecho con recursos muy básicos pero lo interesante es el registro de la propuesta de ellos, el mensaje que dan y cómo lo fundamentan con su investigación, lo compenetrados que estaban cada uno en su “personaje”, la ambientación de la clase como una librería de la calle Corrientes (dejando las sillas y mochilas fuera del aula, con carteles, una caja registradora muy particular, escenografía totalmente preparada por ellos) y lo que más rescato es que

todos quisieron participar, hasta los más tímidos, porque sentían la necesidad de hacer algo para empezar a generar un cambio. Personalmente, debo decir que me sorprendió gratamente el proyecto que se originó a partir de esta visita al Centro de Reciclaje, propuesta que tomó vuelo propio hasta llegar a la elaboración de este video:

5. Reflexión final

Terminado el video y aplacadas las ansias de mostrar su trabajo, llegó el momento de la reflexión. De recordar desde dónde habíamos partido, recordar los comentarios que se suscitaron antes de la visita al Centro de Reciclaje. Momentos de reconocer nuestros propios prejuicios y lo que nos pasa en forma individual y como sociedad frente a determinados temas o personas, reconocer los diferentes recorridos por los que cada uno de nosotros habíamos transitado.

Momentos de reírnos. Momentos de pensar en lo que este proceso había dejado en todos nosotros: valorar el crecimiento de cada uno que nos llevó a involucrarnos tanto, a pensar juntos, a discutir con argumentos provistos por la información o por las experiencias personales, a enojarse y volverse a escuchar.

Pensé en compartir experiencia con ustedes porque, más allá del aprendizaje en determinadas áreas, pienso que conforma un pequeño paso en el camino de la formación de ciudadanos críticos, capaces de reflexionar sobre los preconceptos que manejamos a diario y pasan casi desapercibidos, de tomar conciencia de las consecuencias de un problema tan complejo como el de la basura, (problema que generamos nosotros como sociedad de estos tiempos), involucrarse y denunciarlo con argumentos certeros.

Bibliografía

“Diseño Curricular. Segundo Ciclo”. GCBA, 2007.

“REICE” Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en la educación.

Volumen 8, N° 1, 2010. Irma Arguedas Negrini.

<http://www.redalyc.org/pdf/551/55113489005.pdf>

“Cumbre de Johannesburgo. 2002”

<http://www.un.org/spanish/conferences/wssd/unced.html>

“Normativa vigente para la gestión de residuos”

<http://www.buenosaires.gob.ar/ciudadverde/separacion/porque-debemos-separar/normativa-vigente>